

La cadena de valor y la economía social y solidaria de la actividad artesanal como parte del turismo alternativo: una revisión sistemática de la literatura

Dulce María Pérez Hernández* Pedro Ramón-Hernández**
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (México)

David J. Jiménez-Rodríguez***
Instituto Politécnico Nacional (México)

Resumen: Las actividades artesanales que forman parte del turismo alternativo presentan oportunidades de crecimiento a través del fortalecimiento de su cadena de valor con enfoque en economía social. El objetivo de este artículo fue identificar las aproximaciones teóricas sobre la cadena de valor y la economía social y solidaria en actividades artesanales como parte del turismo alternativo, de manera que proporcionen información para su estudio empírico. Se realizó una revisión sistemática de la literatura tomando como guía la lista de verificación de la declaración PRISMA 2020; así mismo, se diseñaron estrategias de búsqueda para las bases de datos Science Direct, Web of Science y Redalyc. Los resultados proporcionaron información teórica sobre las variables de estudio, de los cuales destacaron los modelos de cadena de valor de impacto, creación de valor compartido, comercio justo, entre otros; así como, algunas oportunidades para desarrollar estrategias a partir de las variables.

Palabras clave: Cadena de valor; Economía social; Economía solidaria; Turismo alternativo; Artesanía; Revisión de la literatura.

The value chain and the social solidarity economy of artisanal activity as part of alternative tourism: a systematic review of the literature.

Abstract: The artisanal activities that are part of alternative tourism offer room for improvement through the strengthening of their value chain, with a focus on social economy. The objective of this article was to identify the theoretical approaches to the value chain and the social solidarity economy in artisanal activities as part of alternative tourism, in order to provide information for empirical study. A systematic review of the literature was carried out using the PRISMA 2020 declaration checklist as guide. Search strategies were designed for the Science Direct, Web of Science and Redalyc databases. The results provided theoretical information on the study variables, where models like value chain impact, creation of shared value and fair trade, among others, stand out; as well as some opportunities to develop strategies based on the variables.

Keywords: Value chain; Social economy; Solidarity economy; Alternative tourism; Crafts; Systematic review.

1. Introducción

La cadena de valor y la economía social y solidaria (ESS) son conceptos que surgieron de manera independiente, pero que en los últimos años han tomado relevancia y se han relacionado

* Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (México); <https://orcid.org/0000-0002-4996-9440>; E-mail: dulperezh@gmail.com

** Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (México); <https://orcid.org/0000-0002-8696-6572>; E-mail: pedro.hernandez@unicach.mx

*** Instituto Politécnico Nacional (México); <https://orcid.org/0009-0002-7048-1754>; E-mail: jimenez.david@hotmail.com

Cite: Pérez Hernández, Dulce M.; Ramón-Hernández, Pedro & Jiménez-Rodríguez, David J. (2025). La cadena de valor y la economía social y solidaria de la actividad artesanal como parte del turismo alternativo: una revisión sistemática de la literatura. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 23(2), 523-537. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2025.23.035>.

en contextos donde impera la producción artesanal de diversos tipos de productos. En México, el Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) define a la ESS como iniciativas que se basan en el trabajo colaborativo y la propiedad colectiva, vinculándolos con aspectos socioeconómicos y culturales de la comunidad donde se desarrolla (INAES, 2021), mientras que las cadenas de valor en estos escenarios están conformadas por los integrantes de los proyectos y en ocasiones por expertos en el tema que brindan apoyo con el fin de lograr el bienestar en la comunidad (INAES, 2019).

Gómez y Rivas (2018) reportan estudios que muestran la necesidad de mejorar los servicios turísticos y las actividades de las comunidades entorno a esta actividad, así como la disposición de capacitarse para ofrecer mejores servicios. Durante el foro Turismo es Bienestar (Secretaría de Turismo [SECTUR], 2018) tanto especialistas como organismos internacionales, académicos, empresarios, líderes sociales, legisladores y funcionarios públicos hicieron reflexiones y propuestas sobre el sector, de las que destacan:

Mejorar la experiencia de visita del turista, a través de complementos derivados de las riquezas culturales y naturales de la región donde se encuentra el Mundo Maya... Impulsar la creación de MiPyMEs y el fomento a las artesanías bajo esquemas de certificación de servicios turísticos con estándares de calidad y las estrategias de promoción (2018:24).

Al respecto, los grupos con actividades de turismo alternativo son importantes para el desarrollo turístico de cada región, en este contexto se ubica la actividad artesanal que realizan habitantes de comunidades donde se llevan a cabo actividades de turismo alternativo por su riqueza natural y cultural, estos grupos artesanales tienen oportunidades de crecimiento como parte de la actividad turística a la que se encuentran asociados por su ubicación, estos grupos pueden ser impulsados a través de estrategias que fortalezcan su cadena de valor con enfoque en economía social y solidaria, por lo que el objetivo de este artículo fue identificar las aproximaciones teóricas sobre la cadena de valor y la economía social y solidaria en actividades artesanales como parte del turismo alternativo, de manera que proporcionen información para su estudio en el contexto artesanal turístico.

2. Marco teórico

Previo a la revisión sistemática, se identificaron las teorías de cadena de valor y economía social y solidaria, para posteriormente contrastarlas con los hallazgos encontrados en la revisión.

Porter (2002) propone la cadena de valor como una herramienta que analiza el origen de la ventaja competitiva de cada empresa, este autor explica que “la empresa es un conjunto de actividades cuyo fin es diseñar, fabricar, comercializar, entregar y apoyar su producto. Se puede representar por medio de la cadena de valor” (2002:34). El modelo de Porter está conformado por dos tipos de actividades, las denominadas actividades primarias y actividades de apoyo o soporte; las actividades primarias están conformadas por cinco eslabones que siguen el siguiente orden: 1) logística interna: se enfoca en la entrada de materia prima; 2) operaciones: se encarga de la producción de los productos; 3) logística externa: todas las actividades que se encargan del almacenamiento y distribución; 4) mercadotecnia y ventas: todos aquellos esfuerzos encaminados para dar a conocer el producto a los consumidores finales, como promoción, publicidad y ventas; 5) servicio: esta última actividad primaria se encarga de conservar el valor del producto a través del servicio posventa (Pérez y Neme, 2021; Porter, 2002).

En cuanto al grupo de actividades de apoyo o soporte, estas como su nombre lo indica son todas aquellas que se realizan para dar sustento a los eslabones primarios de la cadena, están formadas por cuatro eslabones: 1) abastecimiento: aquí se ubican todas las actividades que se deben realizar para proporcionar insumos y herramientas que serán utilizadas durante todo el proceso, desde la fabricación, distribución y venta del producto; 2) desarrollo de tecnología: todos los elementos que impulsan la mejora de procesos y por ende generan valor al producto; 3) administración de recursos humanos: son la relacionadas con la gestión del personal que colabora en todas las actividades de la empresa; 4) infraestructura: son las actividades que se encargan de las instalaciones y de la organización y planeación de la empresa (Pérez y Neme, 2021; Porter, 2002).

En un estudio realizado a la cadena de valor de artesanos textiles, Pérez y Neme (2021) mencionan que en diversos contextos se ha observado una contribución significativa de la cadena de valor a través de sus actividades primarias y de apoyo o soporte, que ajustes en sus eslabones a partir del contexto

particular de aplicación pueden contribuir en mejoras en la cadena; por lo que afirman que una cadena de valor fuerte representa un soporte significativo para la comercialización de piezas artesanales, lo que proporcionaría mejores ingresos para los artesanos.

En cuanto a la economía social y solidaria, para Matadamas et al. (2021), la economía solidaria es identificada de igual manera como economía social, cuyo origen se remonta al impulso del cooperativismo en el siglo 18, cuyo concepto teórico a nivel científico comparte aspectos esenciales de mutualismo, solidaridad, cooperación y autogestión que se comparten entre los trabajadores o miembros de una comunidad.

En un estudio sobre economía solidaria realizado a redes familiares de artesanos, Matadamas et al. (2021) estudian la economía solidaria a partir de las dimensiones de Yaselga y Jara (2013), mismas que son inclusivas y además integrales, debido a que contienen aspectos difíciles de incluir en una economía de mercado. Matadamas et al., (2021) clasifican las dimensiones de la siguiente manera: 1) la dimensión económica, que es acompañada por cuatro dimensiones que son definidas por los autores para el estudio del contexto específico de la siguiente manera, 2) la dimensión espiritual: es la relación de los miembros de la comunidad con la naturaleza, los vínculos que los artesanos y la comunidad generan con su entorno natural, debido a que en la actividad artesanal la principal fuente de materia prima para elaborar sus piezas proviene de la naturaleza; 3) la dimensión cultural: aquí se ubican los elementos ancestrales de la cultura que se han conservado en la comunidad, por lo que son parte del patrimonio cultural, expresiones artísticas como las danzas y vestimenta de los miembros de la comunidad; 4) la dimensión ecológica: corresponde al uso de los recursos naturales con que cuentan los artesanos y los miembros de la comunidad, la relación amigable con el medio ambiente que se pueda determinar durante la producción, distribución, consumo y postconsumo; 5) la dimensión política: se trata de las relaciones que se dan al interior de la comunidad, el contexto político que se vive al interior, sus usos y costumbres que dan pauta a las normas sociales que siguen los miembros de la comunidad.

3. Metodología

El proceso de revisión de la literatura del presente artículo se realizó siguiendo el método de revisión sistemática, debido a que como afirma Kitchenham (2004) este permite identificar, evaluar e interpretar los hallazgos de las investigaciones disponibles sobre un tema específico. En este mismo sentido, se utilizó como guía la lista de verificación de la declaración PRISMA 2020, conocida así por su nombre en inglés the Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses, de la cual Page et al. (2021) indican que fue realizada con el fin de facilitar el desarrollo de informes completos de este tipo de revisiones, cuya actualización se efectuó en 2020, cabe destacar que estos autores señalan que esta lista de verificación es aplicable en revisión sobre temas sociales.

Para la selección de estudios se realizó búsqueda documental en las bases de datos Web of Science, Science Direct y Redalyc, debido a que en estas se publican artículos con alto impacto de diversos países, por ese mismo motivo se realizó la búsqueda en inglés; de igual manera, para los criterios de inclusión se aplicaron filtros para identificar los artículos de las áreas de ciencias sociales, administración y turismo, la temporalidad para la selección fue de 10 años, es decir, artículos publicados entre 2014 a 2023.

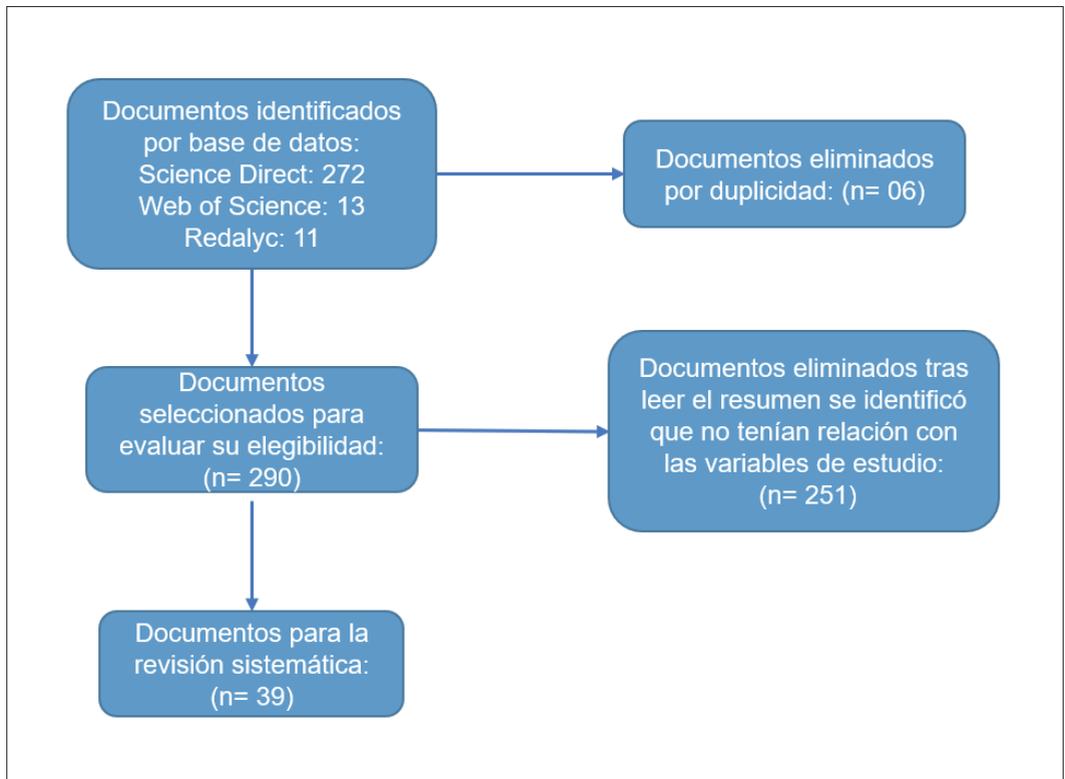
Como estrategia de búsqueda se utilizaron las palabras clave como descriptores combinándolos con buscadores booleanos de la siguiente manera: ("value chain" AND "alternative tourism" AND ("social economy" OR "solidarity economy")), (("value chain" AND "handicraft" AND ("social economy" OR "solidarity economy")), ("value chain" AND "alternative tourism"), ("value chain" AND "handicraft"), ("value chain" AND "alternative tourism" AND "handicraft"), (("social economy" OR "solidarity economy") AND "alternative tourism")), (("social economy" OR "solidarity economy") AND "handicraft"), ("value chain" AND ("social economy" OR "solidarity economy")); dando como resultado un total de 296 documentos, como se muestra en la tabla 1.

Como criterios de exclusión, se eliminaron los artículos que se encontraron duplicados y aquellos que después de leer el resumen se identificó que no tenían relación con las variables de estudio. Tomando como referencia la plantilla de diagrama de flujo para revisiones sistemáticas del PRISMA 2020 (Page et al., 2021), se realizó un diagrama que muestra el proceso de inclusión y exclusión de los artículos encontrados en la búsqueda documental, como se muestra en la figura 1, al finalizar este proceso los artículos incluidos en la revisión sistemática fueron 39.

Tabla 1: Estrategias de búsqueda con descriptores y buscadores booleanos.

Descriptores con buscadores booleanos	Número de artículos
("value chain" AND "alternative tourism" AND ("social economy" OR "solidarity economy"))	2
((("value chain" AND "handicraft" AND ("social economy" OR "solidarity economy"))	2
("value chain" AND "alternative tourism")	12
("value chain" AND "handicraft")	143
("value chain" AND "alternative tourism" AND "handicraft")	2
((("social economy" OR "solidarity economy") AND "alternative tourism")	3
((("social economy" OR "solidarity economy") AND "handicraft")	30
((("value chain" AND ("social economy" OR "solidarity economy"))	102
Total	296

Nota: Elaboración propia con datos de búsqueda documental

Figura 1: Identificación de documentos vía bases de datos.

Nota: Elaboración propia con datos de la búsqueda documental, con base en el diagrama de flujo PRISMA 2020 (Page et al, 2021).

Para analizar el rigor metodológico de los documentos encontrados se realizó la identificación de los siguientes elementos de cada artículo: año de publicación, título, revista, país, DOI, tipo de artículo

(investigación o revisión), palabras clave, variables de estudio, método, población, instrumento o técnica de recolección de datos, principales hallazgos y conclusiones, como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2: Elementos para identificar los artículos seleccionados.

Elementos para revisar	Artículo 1	Artículo 2	Artículo 3
Año de publicación			
Título			
Revista			
País			
DOI			
Tipo de artículo			
Palabras clave			
Variables de estudio			
Método			
Población			
Instrumento o técnica de recolección de datos			
Principales hallazgos			
Conclusiones			

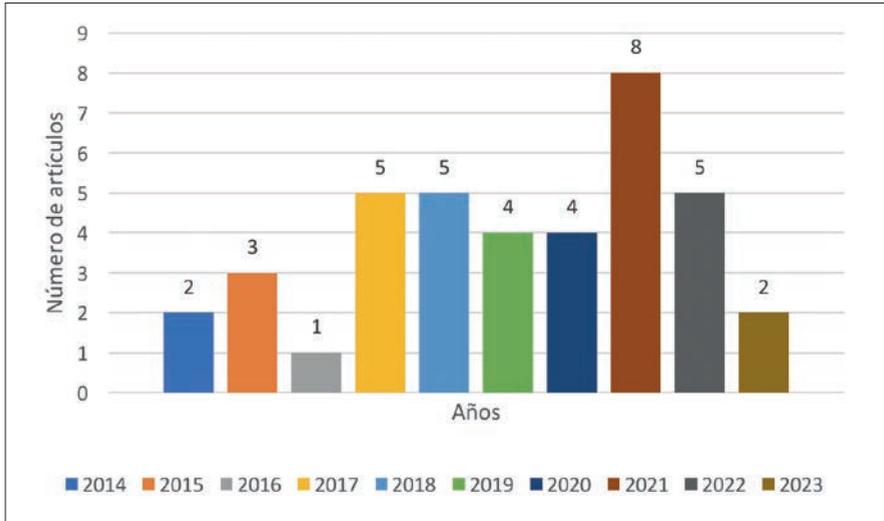
Nota: Elaboración propia.

Para el análisis de la información de los artículos seleccionados se empleó el enfoque cualitativo, de esta manera se analizan a profundidad los elementos identificados en la evidencia empírica y teórica seleccionada para la revisión.

4. Resultados

En esta sección se presentan los principales hallazgos identificados en la revisión sistemática de los 39 artículos seleccionados, después de aplicar los criterios de exclusión e inclusión. Del análisis de estos documentos se identificaron elementos que describen la tendencia de investigación de la temática estudiada; a continuación, se expone la producción anual, las revistas y países de procedencia de los estudios, así como el tipo de artículos que se revisaron, para finalmente presentar la revisión de la literatura de las variables de estudio.

En lo que se refiere a la producción anual de los artículos seleccionados, como se muestra en la figura 2, el 2021 es el año que presenta el número más alto de publicaciones, seguido por los años 2022, 2018 y 2017, se puede observar una tendencia de crecimiento de publicaciones de los primeros años hasta llegar al 2021, después del cual se muestra una reducción en el número de contribuciones identificadas en las bases de datos revisadas, en el último año se encontraron 2 documentos publicados durante los primeros 5 meses del año.

Figura 2: Producción anual de artículos seleccionados.

Nota: Elaboración propia con base en la revisión sistemática, elaborado en Excel.

En cuanto a las publicaciones, en la tabla 3 se presenta una lista de las revistas donde están publicados los artículos seleccionados, destaca la revista *tourism management* con el número más alto de textos, en general se puede observar una amplia diversidad de revistas a nivel internacional que abordan la temática estudiada.

Acercas de los países con mayor presencia de evidencia empírica en la revisión sistemática, se encontró que Brasil presenta mayor investigación sobre las temáticas revisadas con un 11%, seguido de España con 7%, por México, Indonesia, Kenia, India, Ecuador, Sudáfrica, Eslovenia, Canadá y Rumania con 4% cada uno y con un 2% por países como Bélgica, Perú, Suiza, Colombia, Australia, Nueva Zelanda, Argentina, Etiopía, Gambia, Laos, Grecia, Italia, Bulgaria, Hungría, Croacia, China, Timor Oriental, Bangladesh, Filipinas, Pakistán, Nepal, Reino Unido, Francia, Finlandia, Escocia, Ghana, como se observa en la figura 3; realizando este análisis por continente Europa lidera la tendencia de publicaciones con 35%, seguido por América del Sur y Asia con 20% cada uno, África con 13%, América del Norte con 7% y finalmente Oceanía con 4%.

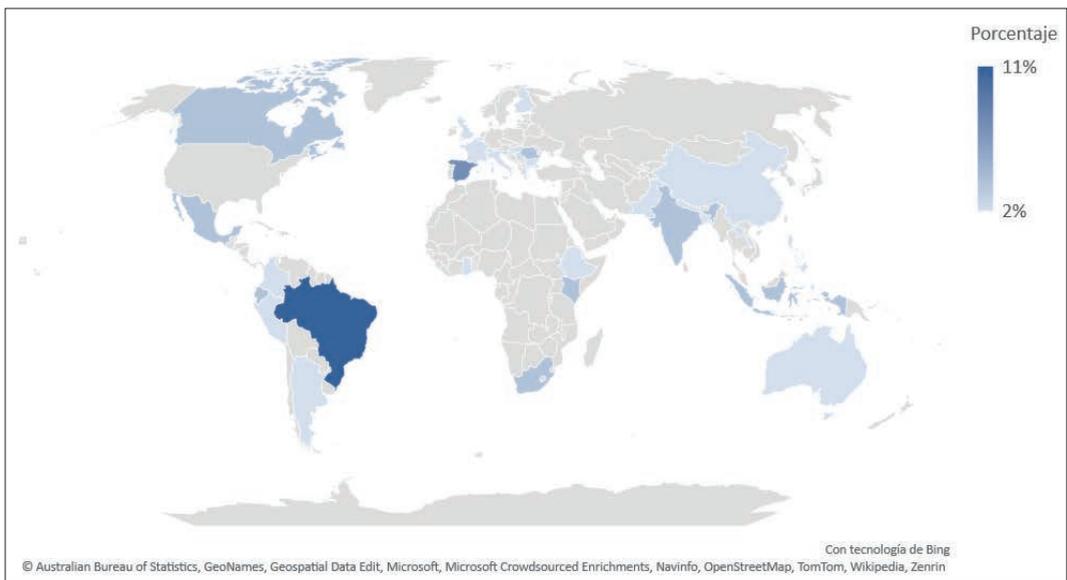
Tabla 3: Listado de revistas

Revistas	Número de artículos
Tourism Management	5
Forest Policy and Economics	4
World Development	3
Geoforum	2
Annals of Tourism Research	1
Research in Globalization	1
Journal of Business Research	1
International Journal of Disaster Risk Reduction	1
Research Policy	1
Estudios Geográficos	1

City, Culture and Society	1
Journal of Rural Studies	1
Organizações & Sociedade,	1
Research in International Business and Finance	1
International Journal of Innovation Studies	1
Journal of Hospitality and Tourism Management	1
Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa,	1
Urban Forestry & Urban Greening	1
Sustainability	1
Cuadernos de Administración	1
TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales	1
Equidad y Desarrollo	1
Actualidad Jurídica Ambiental,	1
Environmental Impact Assessment Review	1
Open Agriculture	1
World Development Perspectives	1
Procedia – Social and Behavioral Sciences	1
6 th International Conference on Mechatronics, Computer and Education Informationization	1
STRATEGICA International Academic Conference	1

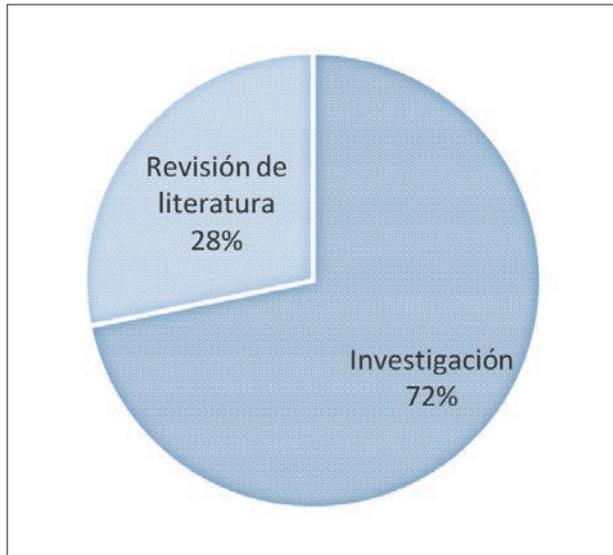
Nota: Elaboración propia con base en la revisión sistemática.

Figura 3: Países con presencia de evidencia empírica en los documentos revisados.



Nota: Elaboración propia con base en la revisión sistemática, elaborado en Excel.

Se realizó la clasificación de los artículos de acuerdo con el tipo de contenido, de los documentos revisados 72% son textos de investigación que presentan evidencia empírica y 28% son revisiones de la literatura con rigor metodológico, como se muestra en la figura 4.

Figura 4: Tipos de artículos de los documentos revisados.

Nota: Elaboración propia con base en la revisión sistemática, elaborado en Excel.

De acuerdo con la revisión sistemática, a continuación, se presentan los hallazgos de la literatura seleccionada, se exponen los resultados de las variables cadena de valor y economía social y solidaria de manera independiente, para posteriormente exponer sus relaciones.

De acuerdo con la teoría revisada sobre cadena de valor, 82% de los artículos revisados abordan esta temática; de la cual, Morales-Zamorano et al. (2020) destacan su origen en Porter en 1985, que puede beneficiar a las organizaciones con el fortalecimiento de su competitividad; además, explican que el valor está conformado por todos los beneficios que obtiene el cliente, restando los costos al adquirir y disponer de un producto o servicio; en este sentido, la cadena de valor es vista como una herramienta para definir la ventaja competitiva de nuevos proyectos.

La cadena de valor es un concepto que permite tener un marco más amplio del que proporcionan los intercambios económicos, debido a que las actividades que forman parte de las cadenas de valor involucran elementos sociales y culturales como la identidad, la comunidad y su relación con la naturaleza (Ajates, 2017). Además, el estudio de la cadena de valor proporciona información para el diseño de políticas, como lo sugieren Tambe et al (2020).

Por su parte Damayanti et al. (2017), explican que en la industria de la manufactura se dan relaciones de manera horizontal, donde de manera sincrónica se observan acciones cooperativas y competitivas entre los integrantes de la cadena. Por otro lado, Egelyng et al. (2017) realizan un estudio donde identifica cadenas de valor de productores africanos de miel y seda salvaje proveniente de los bosques, que presentan producción baja y variaciones en la calidad, que se asocia a una capacidad acotada y a la carencia de normas sobre garantías de calidad, de igual manera, menciona su limitada integración vertical con otros miembros de la cadena de valor.

Acerca de las cadenas de valor en la comunidad, (Begun et al. (2023) afirman que introducirlas como parte del desarrollo de formas de vida alternativas, se puede traducir en mejoras de la capacidad económica para los miembros de la comunidad, afirman que vincular a la población local con cadenas de valor asequibles puede coadyuvar en la mejora de ingresos y en la situación económica de las entidades con dependencia en los bosques.

Harbi et al. (2018) en su análisis destacan la importancia de las políticas que apoyen la comercialización de productos, mismas que afirman deben integrarse a cada elemento de la cadena de valor; de igual manera, visualiza oportunidades para dotar de valor agregado a los eslabones de la cadena, además recomienda reducir la cadena para incrementar los beneficios, sugiere que en el caso específico de los productores de ratán que fueron parte de su estudio, estos fabriquen sus mismos productos dando uso a la caña que recolectan.

Otra aportación a destacar es la creación de valor compartido de Porter y Kramer (2011), CSV por sus siglas en inglés; al respecto Khurshid y Snell (2021) explican que la CSV se pueden entender como la creación de valor económico más la creación de valor social, donde, el valor económico es las ganancias de la compañía forjadas a partir de proyectos de CSV, el valor social es cubrir necesidades sociales que no se habían atendido, y el valor son los beneficios menos los costos; además, proponen tres caminos para alcanzar la CSV, el primero es volver a formular los productos y mercados, el segundo se centra en volver a definir la productividad de la cadena y el tercero se trata de desarrollar grupos locales.

Para Pansera y Owen (2018) se vuelve necesario el incremento de la productividad, lo que conlleva a un nuevo sentido de producción para la comunidad, pues se deberá fabricar productos con el objetivo de entrar en cadenas de valor en mercados nacionales e internacionales, lo que difiere de las costumbres anteriores de producción que se centraban en satisfacer necesidades locales religiosas, sociales o culturales.

Otra propuesta es la cadena de valor de impacto (CVI), esta tiene como punto de partida un problema social en particular, las actividades de sus eslabones buscan generar resultados que tengan impacto social final (Van Tulder et al. 2016; Vestegaard et al., 2021). Al respecto, Clark et al. (2004), exponen cinco etapas de la CVI, que van desde la entrada de recursos para cubrir los insumos, hasta llegar a los resultados que crean un impacto en las comunidades donde se encuentran, donde la última etapa se enfoca en ajustar los objetivos; un elemento fundamental de este enfoque se centra en establecer una diferencia entre los productos y los resultados que coadyuvarán al cambio social (Dufour, 2019). Al respecto, Encino-Santocildes (2021) en su estudio presentan un análisis de la CVI en el contexto de la inclusión laboral.

En este sentido, el comercio justo es un concepto relacionado con la cadena de valor, que deja a disposición del consumidor información sobre todo el proceso de la cadena de valor (Bonzanini et al., 2017). Doherty et al (2015) sugieren que para profundizar en el potencial de las cadenas de suministro en el comercio justo se analice la cadena de valor. De igual manera, el comercio justo se encuentra estrechamente relacionado con la economía social y solidaria que se explicará en el siguiente apartado.

Las nuevas tendencias han estimulado el surgimiento de un consumidor más crítico que demanda información a las empresas sobre la evaluación de su impacto ambiental, de igual manera, se plantea que los consumidores y productores se enlacen en cadenas por el comercio justo, esta tendencia toma como fundamento la innovación social, relacionando las comunidades productoras con los consumidores para que se unan en cadenas de comercio justo (Sánchez-Álvarez, 2018).

En cuanto a la variable economía social y solidaria se identificó que el 59% de los artículos revisados abordan esta temática; Malagón-Vélez (2021) afirman que la economía social surge en el siglo XIX, es vista como una nueva manera de hacer negocios, que por su marco legal e institucional ha ganado fama en Europa, sus características se enfocan en poner al individuo por delante del capital, en la solidaridad, en la autonomía y democracia, y finalmente en un servicio a la comunidad y a los socios.

Al respecto Gallego-Bono y Tapia-Baranda (2019), explican que para Chaves y Monzón la economía social busca responder necesidades no satisfechas, resaltando valores de participación, democracia y un objetivo social. En este sentido, Tolkach y King (2015) explican que la economía social se orienta a los individuos y busca consolidar la cohesión social, además tiene como fin incentivar la participación, generar empleos y oportunidades, asimismo busca un cambio social en favor de las poblaciones vulnerables. Un elemento a considerar es la inclusión social que, en otros contextos, como el finlandés, ha demostrado ser clave para el bienestar, como una guía en favor de la justicia y la igualdad, y cómo hacer frente a la pobreza (Fusté-Forné, 2021).

Por otro lado, se identifican diferencias entre los conceptos de economía solidaria y economía social, pues en la revisión documental esta última está vinculada con el sector de empresas sociales, cooperativas, organizaciones colectivas, mientras que la economía solidaria se alinea con un movimiento donde la solidaridad es básica y se da de manera transversal solidaria (Laville, 2010; Malagón-Vélez, 2021). Las principales características de este último son: demandas sociales por satisfacer enfocadas en bienes sociales, los participantes involucrados y su necesidad de cambio; además, visualiza a la economía como un medio al servicio del desarrollo de la comunidad (Malagón-Vélez, 2021).

Esta tendencia surge como respuesta a la desigualdad y la pobreza, busca generar trabajo y mejorar las condiciones de vida de aquellos individuos que están marginados, en contraste busca la cooperación a través de un modelo de economía alternativa (Dubois, 2021). El paradigma de economía solidaria agrupa dos conceptos clave que anteriormente habían estado separados: solidaridad e iniciativa; por lo que, los conceptos de compartir y solidaridad, son fundamentales para el desarrollo (Bonzanini et al., 2017).

Los conceptos de economía social y economía solidaria explicados con anterioridad se unen en uno solo denominado economía social y solidaria; al respecto, Malagón-Vélez (2021) explica que la economía

social y solidaria es un movimiento social que nace como una solución alternativa a las dificultades socioeconómicas en aumento, como las crisis económicas, problemas de desigualdad social y de producción, entre otros. Por su parte, Sánchez-Álvarez (2018:152) define a la economía social y solidaria como:

El conjunto de prácticas organizativas del mercado que se fundamenta en la participación democrática de la sociedad civil organizada, con el objetivo de dar respuesta a las necesidades de los individuos, al generar prácticas de cooperación y colaboración en el territorio entre individuos y crear un significado de comunidad.

En este sentido, Muñoz et al (2022) exponen dos dimensiones de la gestión de las empresas de ESS, la primera dimensión es la social, cultural y ética, cuyos componentes en su conjunto buscan conseguir el bienestar social y mejorar en la calidad de vida; mientras que, la segunda dimensión que identifican en la económica que incluye los procesos básicos de la administración como la planificación, organización, dirección y control.

El comercio justo forma parte del concepto de economía social y solidaria, es una alternativa al comercio tradicional que coadyuva al desarrollo sostenible (Bonzanini et al., 2017), ya que se aliena a sus objetivos; en este enfoque las certificaciones son indispensables para incrementar la distribución de bienes que forman parte de él (Sánchez-Álvarez, 2018).

Sobre las experiencias internacionales en economía social y solidaria, Brasil es uno de los países que ha acumulado mayores experiencias en el tema, en especial entre 2004 y 2015, en gran medida gracias a las políticas públicas impulsadas desde gobierno, ya que en 2003 Brasil puso en marcha la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (Gutberlet, 2021), esto se refleja en los resultados de la revisión sistemática del presente artículo, ya que se detectó que el 11% de los artículos identificados son investigaciones realizadas en ese contexto.

Al no formar parte de la estructura económica tradicional, las empresas de economía social se ven en la necesidad de realizar algunas de las actividades de su cadena de valor con pocos recursos (Lobato-Calleros et al., 2022). En cuanto a la cooperación y colaboración, para la economía social y solidaria estos son principios alineados con la reciprocidad (Malagón-Vélez, 2021). Otro elemento importante es el empoderamiento, ha formado parte de los objetivos de centrales de iniciativas de la economía social (Daya, 2014). Stanescu (2020) en un estudio realizado en el contexto de Rumania destaca que de las cooperativas más conocidas son los grupos de artesanos; al respecto, Dong et al (2016) mencionan que la economía social en el contexto de una provincia de China, se desarrolla a partir de las limitaciones geográficas.

Por su parte, Oberlack et al. (2023) publican un estudio exploratorio que demuestra que los involucrados en la cadena de valor adoptan aspectos de economía solidaria, de certificaciones y a nivel comercial estrategias inclusivas; estos enfrentan sus propios desafíos y barreras que deben ser tomados en cuenta por quienes decidan emplearlos. Otros autores identificados en la búsqueda que abordan elementos de la economía social y/o de la cadena de valor en sus publicaciones fueron Mendoza et al (2018), Kampelmann (2021) y Varela-Alende y Devesa-Rey (2022).

En cuanto a la cantidad de artículos identificados en la revisión que abordan el turismo alterativo, se encontró que 13% de los documentos exponen investigaciones sobre este tema. Al respecto, (Wondirad et al., 2020) afirman que en un principio se visualizaba que el turismo alternativo generaría una mejora significativa y positiva en los resultados económicos, ambientales y socioculturales.

Porto et al. (2019) afirman que la Organización Mundial de Turismo propone que la cadena de valor del turismo se valore por medio de los siguientes elementos: limpieza, gestión, áreas comunes, acceso, información, movilidad, servicios, personal, entre otros; sin embargo, mencionan que su principal desventaja es la complejidad para llevarlo a la realidad, por la cantidad de datos necesarios.

La cadena de valor de turismo a nivel local esta concentrada en cuatro aspectos: hospedaje, alimentos y bebidas, compras y actividades de esparcimiento, esta clasificación permite visualizar un mapa del sistema turístico que puede llevar a los proyectos al diseño de estrategias de planeación y desarrollo del turismo que generen un impacto positivo en las poblaciones de escasos recursos, en la experiencia del viajero, en el impacto de la actividad turística en la comunidad y en el bienestar del sitio turístico (Fusté-Forné, 2021).

Morales-Zamorano et al. (2020) afirman que, la cadena de valor del turismo esta compuesta por actividades que se relacionan entre sí y que se efectúan en un mismo lugar y que por lo tanto dan valor a la experiencia de los visitantes; en este sentido, estos autores resaltan la propuesta de Jonker sobre la cadena de valor para destinos turísticos en la que describe los elementos de los eslabones que

componen las actividades primarias y de soporte de su propuesta, en esta las actividades primarias están integradas por cinco eslabones que son: 1) creación del producto; 2) promoción; 3) logística interna; 4) servicios de destino; 5) servicios posventa; por su parte las actividades de soporte están integradas por cuatro eslabones: 1) planificación e infraestructura de servicio; 2) administración de los recursos humanos; 3) desarrollo de recursos y productos; 4) tecnología y sistemas de información.

Sobre las actividades artesanales de turismo alternativo, el 79% de los artículos identificados en la revisión sistemática abordan estudios en este contexto. Al respecto, Soukhathammavong y Park (2019) indican que las artesanías son populares en los destinos turísticos como recuerdos de las visitas, además estos autores mencionan que según la Organización Mundial de Turismo, se debe pagar un precio justo por los productos artesanales que se adquieren como recuerdo, motivo por el cual se debe buscar la mejora de las capacidades de los artesanos y la participación de productores que trabajen con altos estándares de calidad, en este sentido, exponen cuatro principales dificultades con las que se enfrenta el sector, estas son: escasez de materias primas, carencia en los productos locales, competencia extranjera e inexistente control de los productos.

En este escenario, Santamaría y Lecuona (2017) hacen referencia a lo dicho en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, acerca de la complicada aplicación de la cadena de valor en el sector artesanal, debido a que se da en un contexto donde el trabajo informal es una normalidad y a la falta de regulaciones en el sector, lo que pone en evidencia la problemática que presentan en la organización y el apoyo al sector.

Las microempresas artesanales son resilientes por naturaleza, pero esta capacidad no dura para siempre, además hacen frente a problemáticas de inclusión entre los miembros de la cadena de valor, la academia, el gobierno, las instituciones financieras y sociales (Isip, 2022); en este sentido, el análisis realizado por este autor propone tres características que permitirían a las empresas tomar decisiones que se adapten al ambiente comercial, aunque presentan dificultades en cuanto a la inclusión en los eslabones de la cadena de valor, estas características son: 1) creación de valor, con la mejoría de procesos y productos; 2) agilidad organizacional, con un recurso humano capacitado en el uso de los datos a su disposición; 3) ingenio organizacional, que trata de aprovechar las plataformas digitales para dar a conocer sus productos.

Finalmente (Rivera y Hernández, 2018) exponen que, de acuerdo con el análisis realizado en el contexto particular de Córdoba, España, se observó poca relación entre los negocios artesanales, la oferta de turismo y la ciudad, por lo que afirman que es necesario rediseñar las estrategias de sostenibilidad y de comercialización, así como trabajar en su integración en la cadena de valor turística. Por su parte, Vasile et al (2015) hacen una reflexión sobre la preservación de la tradición y la promoción de la artesanía como claves para estimular a los viajeros al consumo del patrimonio cultural, tomando en cuenta la participación de la comunidad local y actividades relacionadas con la economía social.

Por último, es conveniente acotar que, en el presente análisis documental en el contexto de los grupos con actividad artesanal que representan la riqueza cultural de los sitios turísticos, emerge el concepto de comercio justo como el paradigma donde se vinculan las variables cadena de valor y economía social y solidaria, de esta manera el comercio justo se visualiza como una alternativa que podría contribuir al desarrollo para estos grupos.

5. Conclusión

A partir de la revisión sistemática, que tomó como guía la lista de cotejo del método PRISMA 2020, se analizaron artículos que se obtuvieron a través de la aplicación de estrategias de búsqueda en las bases de datos Science Direct, Web of Science y Redalyc, se buscaron documentos publicados los últimos 10 años en el área de ciencias sociales y turismo; de esta manera, al aplicar criterios de inclusión y exclusión, dio como resultado un total de 39 artículos, los cuales proporcionaron información sobre la cadena de valor y la economía social y solidaria aplicadas en el contexto de la actividad artesanal como parte del turismo alternativo.

La revisión de la literatura permitió identificar que Porter (2002) es el exponente que sentó las bases para el estudio de la cadena de valor de las empresas (Morales-Zamorano et al., 2020; Pérez y Neme, 2021), independientemente del tamaño de las organizaciones, pues como explica Ajates (2017) la cadena de valor incluye actividades relacionadas con aspectos sociales y culturales de la comunidad. Este modelo es aplicable para el análisis de negocios artesanales como lo expusieron Pérez y Neme (2021) en su estudio sobre la artesanía textil. De acuerdo con la aportación de Begum et al.

(2023) las comunidades que trabajen con cadenas de valor tienen oportunidades de mejora en sus ingresos, lo que se alinea a la contribución de Harbi et al (2018) y Pérez y Neme (2021) al respecto de que, ajustes en los eslabones la cadena de valor a partir de sus necesidades específicas generaría beneficios a los involucrados.

En este contexto, destaca el enfoque social de las CVI, el cual se inclina a buscar que los resultados de la cadena representen un impacto social (Dufour, 2019; Van Tulder et al. 2016; Vestegaard et al. 2021). Siguiendo esta tendencia, los conceptos de cadena de valor y economía social y solidaria se relacionan a través del comercio justo, al ser este una alternativa de comercio para las comunidades que se conectan con sus consumidores a través de cadenas (Bonzanini et al. 2017; Sánchez-Álvarez, 2018).

En el sector turístico el diseño de estrategias basadas en las cadenas de valor puede generar impactos positivos en la población local de los destinos turísticos (Fusté-Forné, 2021). En este contexto, Soukhatammavong y Park (2019) mencionan que es necesario trabajar en la mejora de las capacidades de los artesanos, que ofrecen productos a los visitantes en los destinos turísticos; sin embargo, la informalidad y la carencia regulaciones del sector representa un reto para la puesta en marcha de la cadena de valor (Santamaría y Lecuona, 2017).

El análisis de los artículos proporcionó información sobre la teoría y evolución de la cadena de valor y de la economía social y solidaria, así como sus dimensiones de estudio; de igual manera, se obtuvo información sobre estudios empíricos de estos temas en contextos de negocios con actividades artesanales del sector turístico a nivel internacional. Esto permitió identificar las tendencias de estas teorías, como el comercio justo y la cadena de valor de impacto, cuyos elementos pueden ser analizados, en nuevos estudios empíricos, en contextos específicos de comunidades con actividad artesanal que se ubiquen en zonas con servicios de turismo alternativo.

6. Agradecimientos

Un agradecimiento especial a SECIHTI por apoyar el proyecto de estancia posdoctoral del que forma parte el presente artículo.

Referencias bibliográficas

- Ajates, R. (2017). Going back to go forwards? From multi-stakeholder cooperatives to Open Cooperatives in food and farming. *Journal of Rural Studies*, 53, 278-290. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.02.018>
- Begum, F., Lobry de Bryn, L., Kristiansen, P., & Islam, M. (2023). Development pathways for co-management in the Sundarban mangrove forest: A multiple stakeholder perspective. *Forest Policy and Economics*, 148, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2023.102918>
- Bonzanini, M., Mülling, D., Wegner, D., & Bitencourt, C.C. (2017). Fair trade in Brazil: current status, constraints and opportunities. *Organizações & Sociedade*, 24(83), 655-673. <https://doi.org/10.1590/1984-9240836>
- Clark, C., Rosenzweig, W., Long, D., Olsen, S., (2004). Double Bottom Line Project Report: Assessing Social Impact in Double Bottom Line Ventures. *UC Berkeley: Center for Responsible Business*. <https://escholarship.org/uc/item/80n4f1mf>
- Damayanti, M., Scott, N., & Ruhanen, L. (2017). Coopetitive behaviours in an informal tourism economy. *Annals of Tourism Research*, 65, 25-35. <http://dx.doi.org/10.1016/j.annals.2017.04.007>
- Daya, S. (2014). Saving the Other: Exploring the social in social enterprise. *Geoforum*, 57, 120-128. <http://dx.doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.09.003>
- Dubois, L. (2021). The impact of solidarity economy on poverty: The case of public centres of solidarity economy in Bahia, Brazil. *World Development Perspectives*, 23, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2021.100343>
- Dufour, B. (2019). Social impact measurement: What can impact investment practices and the policy evaluation paradigm learn from each other? *Research in International Business and Finance*, 47, 18-30. <https://doi.org/10.1016/j.ribaf.2018.02.003>
- Doherty, B., Smith, A. y Parker, S. (2015). Fair Trade market creation and marketing in the Global South. *Geoforum* 67 (2015) 158–171. <http://dx.doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.04.015>

- Dong, L., Sun, Ch. Y Zheng Y. (2016). Study on the Social and Economic Background for the Development of Traditional Settlements in South Hubei. *6th International Conference on Mechatronics, Computer and Education Informationization* (MCEI 2016). Atlantis Press. Advances in Intelligent Systems Research, volume 130. <https://doi.org/10.2991/mcei-16.2016.33>
- Egelyng, H., Bosselmann, A., Warui, M., Maina, F., Mburu, J., & Gyau, A. (2017). Origin products from African forests: A Kenyan pathway to prosperity and green inclusive growth? *Forest Policy and Economics*, 84, 38-46. <http://dx.doi.org/10.1016/j.forpol.2016.09.001>
- Encino-Santocildes, M., Echaniz-Barrondo, A. y Gómez-Urquijo, L. (2021). Social innovation and employment in the digital age: The case of the connect employment shuttles in Spain. *International Journal of Innovation Studies*. 5 (2021) 175-189. <https://doi.org/10.1016/j.ijis.2021.11.001>
- Fusté-Forné, F. (2021). Book review: Inclusive Tourism Futures, A. Harju-Myllyaho, S. Jutila (Eds.), Channel View Publications, Bristol (2021). *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 49, 469-470. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2021.10.013>
- Gallego-Bono, J., & Tapia-Baranda, M. (2019). Los valores de la Economía Social como impulsores del cambio en clústeres con fuerte fragmentación del conocimiento: el caso de la caña de azúcar de Veracruz (México). *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 97, 75-109. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.97.14108>
- Gómez, D., & Rivas, M. (2018). Turismo rural comunitario en México: la experiencia en Chiapas. En Pérez, E. (Ed.) *Memorias Congreso Internacional sobre Innovación, Sostenibilidad y Competitividad Turística*. (pp. 37-47). AKD. https://www.academia.edu/39396136/Memorias_Congreso_Internacional_sobre_Innovaci%C3%B3n_Sostenibilidad_y_Competitividad_Tur%C3%ADstica_2018?auto=citation&from=cover_page
- Gutberlet, J. (2021). Grassroots waste picker organizations addressing the UN sustainable development goals. *World Development*, 138, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105195>
- Harbi, J., Erbaugh, J., Sidiq, M., haasler, B., & Nurrochmat, D. (2018). Making a bridge between livelihoods and forest conservation: Lessons from non timber forest products' utilization in South Sumatera, Indonesia. *Forest Policy and Economics*, 94, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2018.05.011>
- Instituto Nacional de Economía Social (2019). *Conoce las cadenas de valor*. <https://www.gob.mx/inaes/articulos/conoce-las-cadenas-de-valor>
- Instituto Nacional de Economía Social (2021). *¿A qué nos referimos cuando hablamos de economía social?* <https://www.gob.mx/inaes/articulos/a-que-nos-referimos-cuando-hablamos-de-economia-social?idiom=es>
- Isip, M.I. (2022). Adaptive capability of micro agribusiness firms: Qualitative evidence from the Philippines. *Research in Globalization*, 5, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.resglo.2022.100087>
- Kampelmann, S. (2021). Knock on wood: Business models for urban wood could overcome financing and governance challenges faced by nature-based solutions. *Urban Forestry & Urban Greening*. 62 (2021) 127108. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2021.127108>
- Khurshid, H., & Snell, R. S. (2021). Examining mechanisms for creating shared value by Asian firms. *Journal of Business Research*, 129, 122-133. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2021.02.030>
- Kitchenham, B. (2004). *Procedures for Performing Systematic Reviews*. Keele University Technical Report TR/SE-0401. <https://www.inf.ufsc.br/~aldo.vw/kitchenham.pdf>
- Laville, J. L. (2010). Solidarity Economy. In E. Kawano, T. Masterson, & Teller-Ellsberg J. (Eds.), *Solidarity Economy I: Building Alternatives for People and Planet*. Amherst, MA: Center for Popular Economics. <https://doi.org/10.4000/rccsar.202>
- Lobato-Calleros, O., Fabila-Rodríguez, K., & Roberts, B. (2022). Methodology to Improve the Acceptance and Adoption of Circular and Social Economy: A Longitudinal Case Study of a Biodiesel Cooperative. *Sustainability*, 14(19), 1-34. <https://doi.org/10.3390/su141912394>
- Malagón-Vélez, L. (2021). Social and solidarity economy conceptual contributions to the circular economy. *Cuadernos de Administración*, 37(70), 1-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=225069432005>
- Matadamas, I., Cruz, B., & Toledo, A. (2021). Economía solidaria en redes familiares de artesanos en San Pedro Cajonos. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(95), 514-529. <https://www.redalyc.org/journal/290/29069613003/html/>
- Mendoza, R., Laub, A. y Castillejosa, M.T. (2018). Can SMEs survive natural disasters? Eva Marie Arts and Crafts versus Typhoon Yolanda. *International Journal of Disaster Risk Reduction*. 31 (2018) 938–952. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2018.08.004>
- Morales-Zamorano, L., Camacho-García, A., Bustamante-Valenzuela, A., Cuevas-Merencias, I., & Suarez-Hernández, A. (2020). Value chain for agritourism products. *Open Agriculture*, 5(1), 768-777. <https://doi.org/10.1515/opag-2020-0069>

- Muñoz, A.E., Ormaza, J.E. y Castillo, Y. (2022). Buenas prácticas en emprendimientos lácteos, desde la economía social y solidaria en Biblián-Ecuador. *Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 24 (1), Venezuela. (Pp. 40-61). www.doi.org/10.36390/telos241.04
- Oberlack, C., Blare, T., Zambrino, L., Bruelisauer, S., Solar, J., Villar, G., Thomas, E., Ramírez, M. (2023). With and beyond sustainability certification: Exploring inclusive business and solidarity economy strategies in Peru and Switzerland. *World Development*, 165, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2023.106187>
- Page, M.J., Moher, D., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J.M., Akl, E.A., Brennan, S.E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J.M., Hróbjartsson, A., Lalu, M.M., Li, T., Loder, E.W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L.A., ... McKenzie, J.E. (2021). PRISMA 2020 explanation and elaboration: updated guidance and exemplars for reporting systematic reviews. *BMJ*. <https://doi.org/10.1136/bmj.n160>
- Pansera, M., & Owen, R. (2018). Framing inclusive innovation within the discourse of development: Insights from case studies in India. *Research Policy*, 47, 23-34. <http://dx.doi.org/10.1016/j.respol.2017.09.007>
- Pérez, D., & Neme, S. (2021). La cadena de valor en la artesanía textil: el caso de la tira bordada tabasqueña. *Nova Scientia*, 13(2), 1-22. <https://doi.org/10.21640/ns.v13i26.2754>
- Porter, M. (2002). *Ventaja competitiva*. Compañía editorial continental.
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). The big idea: Creating shared value. *Harvard Business Review*, 89(1), 2-17. <https://hbr.org/2011/01/the-big-idea-creating-shared-value>
- Porto, N., Rucci, A., Darcy, S., Garbero, N., & Almond, B. (2019). Critical elements in accessible tourism for destination competitiveness and comparison: Principal component analysis from Oceania and South America. *Tourism Management*, 75, 169-185. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2019.04.012>
- Rivera, M., & Hernández, R. (2018). Microempresas de artesanía, turismo y estrategias de desarrollo local: retos y oportunidades en una ciudad histórico-patrimonial (Córdoba, España). *Estudios Geográficos*, 79(285), 529-553. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201820>
- Sánchez-Alvarez, C. (2018). Comercio justo y economía social y solidaria: historia y evolución de sus instituciones de fomento. *Equidad y Desarrollo* (30), 149-172. <http://dx.doi.org/10.19052/ed.4216>
- Santamaría, J., & Lecuona, M. (2017). Ecuadorian artisanal production and its future projection from the Cultural and Creative Industries perspective (CCI). *City, Culture and Society*, 10, 26-32. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ccs.2017.05.002>
- Secretaría de Turismo (2018). Turismo 2040, política turística de Estado. En *Memorias de los foros turismo es bienestar*. SECTUR. <https://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2018/11/Memorias-de-los-Foros-Turismo-es-Bienestar.pdf>
- Soukhathammavong, B., & Park, E. (2019). The authentic souvenir: What does it mean to souvenir suppliers in the heritage destination? *Tourism Management*, 72, 105-116. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2018.11.015>
- Stanescu, S.M. (2020). Promoting social resilience in rural areas through social economy in time of the covid-19 pandemic. *STRATEGICA International Academic Conference*. Eighth Edition. Faculty of Management (SNSPA).
- Tambe, S., Patnaik, S., Upadhyay, A., Edgaonkar, A., Singhal, R., Bisaria, J., Srivastava, P., Hiralal, M., Dahake, K., Gawande, A. y Surkar, P.P. (2020). Research Trends: Evidence-based policy for bamboo development in India: From “supply push” to “demand pull”. *Forest Policy and Economics*. 116, 102187. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2020.102187>
- Tolkach, D., & King, B. (2015). Strengthening Community-Based Tourism in a new resource-based island nation: Why and how? *Tourism Management*, 48, 386-398. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2014.12.013>
- Vasile, V., Surugiu, M. Login, I. y Andreea, S. (2015). Innovative valuing of the cultural heritage assets. Economic implication on local employability, small entrepreneurship development and social inclusion. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 188, 16 – 26. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.03.334>
- Van Tulder, R., Seitanidi, M.M., Crane, A. et al. Enhancing the Impact of Cross-Sector Partnerships. *J Bus Ethics* 135, 1-17 (2016). <https://doi.org/10.1007/s10551-015-2756-4>
- Varela-Alende y Devesa-Rey (2022). Análisis de la nueva ley de residuos, 7/2022, de 8 de abril y sus implicaciones en la corresponsabilidad de la gestión de residuos en la industria textil. *Actualidad Jurídica Ambiental*, n. 129. <https://doi.org/10.56398/ajacieda.00017>
- Vestegaard, A., Langevang, T., Morsing, M., & Murphy, L. (2021). Partnerships for development. Assessing the impact potential of cross-sector partnerships. *World Development*, 143, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105447>

- Wondirad, A., Tolkach, D., & King, B. (2020). Stakeholder collaboration as a major factor for sustainable ecotourism development in developing countries. *Tourism Management*, 78, 1-21. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2019.104024>
- Yaselga, P., & Jara, I. (2013). *El proceso de los circuitos económicos solidarios interculturales*. Universidad Politécnica Salesiana, Quito. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10826/1/El%20proceso%20de%20los%20circuitos%20economicos%20solidarios%20interculturales.pdf>

Recibido: 13/05/2024
Reenviado: 01/07/2024
Aceptado: 21/09/2024
Sometido a evaluación por pares anónimos